

EL PODER DE LA VOCACIÓN



Luis F. Aguirre

¿Qué tan fácil es proteger a un hermoso oso panda, un magnífico tigre o un curioso delfín? ¿Y qué tan fácil es hacer lo mismo para animales menos carismáticos como los murciélagos?

La primera respuesta es sencilla: es fácil, pues se trata de animales carismáticos que produce en nosotros respuestas emocionales positivas que nos lleva a querer protegerlas. Pero cuando se trata de animales menos carismáticos, la respuesta a la segunda pregunta es: muy difícil, pues antes de protegerlos debemos cambiar precepciones negativas, muy enraizadas culturalmente.

Para lograr este último, se necesita completar una receta básica que incluye

una buena dosis de conocimiento, una pizca de fondos, una parte de colaboración y el ingrediente principal: un montón de vocación de servicio, a la sociedad y a la naturaleza.

Estos últimos días hemos recibido con mucho agrado la noticia de que una compatriota nuestra, miembro de nuestro equipo de trabajo y bióloga de la Carrera de Biología, de la Facultad de Ciencias y Tecnología (UMSS), ha sido reconocida por un prestigioso medio de comunicación internacional, la BBC de Londres, como una de las diez mujeres que lideran la ciencia en América Latina. Kathrin Barboza ha logrado este reconocimiento gracias a su trabajo dedicado y apasionado por los murciélagos no solo en Bolivia sino también en América Latina y incluso Europa.

Parte de su reconocimiento fue el haber redescubierto, junto a un equipo de

trabajo y bajo el liderazgo de Aideé Vargas, al murciélago Nariz de Espada de Tomes, especie considerada actualmente en peligro de extinción en Bolivia. Pero además, su impacto no solo está en su trabajo de investigación sino también en su contribución en la construcción de capacidades locales y regionales.

Cuando se creó el Programa para la Conservación de Murciélagos de Bolivia (PCMB) en el año 1998, nunca pensamos el impacto que podríamos tener en el medio, externo e interno, para contribuir en ayudar a proteger a lo que pensamos es uno de los grupos más importantes y menos comprendidos: los murciélagos.

Al igual que Kathrin, los miembros voluntarios del Programa (la mayoría estudiantes de la Carrera de Biología) hacen un trabajo incansable año tras año, y por los últimos 15 años el aporte de todos estos miembros ha sido fundamental en conocer y proteger mejor a las 131 especies conocidas en Bolivia actualmente.

Si bien la mayoría de la gente piensa que estos mamíferos son vampiros, en realidad son muy pocas especies con ese hábito (sólo 3), mientras que la mayoría en realidad se alimenta de insectos, frutas; otros son omnívoros y algunos pocos carnívoros. Esta impresionante

diversidad de tipos de alimentación hace que los murciélagos estén involucrados en procesos ecológicos muy importantes para el medio ambiente que incluyen la polinización, la dispersión de semillas y el control de poblaciones de insectos.

Las especies de murciélagos frugívoros y nectarívoros son responsables de que existan más de 800 especies de plantas en Latinoamérica y los que se alimentan de insectos pueden ahorrar a los agricultores millones de dólares en uso de pesticidas y agroquímicos, siendo por lo tanto controladores naturales de plagas. En esto reside la importancia de proteger a los murciélagos, no solo porque unos cuantos los consideren animales interesantes, sino más bien por su papel en los servicios ambientales.

Precisamente, con el fin de que la gente aprecie y conozca la importancia de los murciélagos, es que se trabaja en tres grandes áreas.

La primera es la **investigación**, en la cual se busca conocer mejor dónde están distribuidos los murciélagos, en qué tipo de ecosistemas, qué es lo que comen y dónde pasan el día (cuevas, troncos).

La segunda acción es la de **educación**, que es posiblemente la actividad más importante pues busca cambiar



percepciones equivocadas de la gente mediante talleres, cursos, exhibiciones y otros. Hasta la fecha estimamos haber llegado a casi medio millón de personas de manera directa e indirecta y haber logrado que al menos reconozcan la importancia de los murciélagos.

La última línea de acción tiene que ver con **conservación**, la cual además de ser transversal a las dos anteriores, lo que se busca es propiciar acciones concretas que protejan a los murciélagos.

Al reflexionar al fin del día, se puede concluir que si bien los murciélagos al principio aparentan no ser carismáticos, una vez "enfrentada" la población con los miembros del Programa el cambio en la percepción es notable, así como en sus actitudes, convirtiéndose ellos mismos en protectores de los murciélagos.

Este cambio solo es posible cuando se muestra con datos científicos la verdad sobre los murciélagos, pero principalmente cuando los que transmiten la información están convencidos de que es posible un mundo mejor, que permita vivir en armonía a la gente y todos los



componentes de la biodiversidad, en este caso en particular los murciélagos, nuestros aliados fundamentales.

El autor es Director del Centro de Biodiversidad y Genética (UMSS), Coordinador del Programa para la Conservación de los Murciélagos de Bolivia (PCMB).

Las especies de murciélagos frugívoros y nectarívoros son responsables de que existan más de 800 especies de plantas en Latinoamérica y los que se alimentan de insectos pueden ahorrar a los agricultores millones de dólares en uso de pesticidas y agroquímicos, siendo por lo tanto controladores naturales de plagas.

Luis F. Aguirre, es un profesional biólogo, dedicado y apasionado por conocer y proteger las especies de murciélagos existentes en Bolivia.